

Capítulo dos

Las herramientas que va a necesitar

“Ustedes estudian con diligencia las Escrituras porque piensan que en ellas hallan la vida eterna. Y son ellas las que dan testimonio en mi favor!” (Juan 5:39, NVI)

La importancia que tiene para usted esta tarea

Usted está por embarcarse en una de las experiencias más benditas y gratificantes que están a disposición de la humanidad: el estudio de la Biblia. Este libro no es una mera colección de opiniones, teorías o fantasías humanas. La Biblia es un libro que contiene grandes datos que provienen de Dios. Estos son datos de vida o muerte; verdades relacionadas con su salvación. Deben ser comprendidos, pues hay mucho en juego. Usted debe estudiar para que los pensamientos de Dios se conviertan en pensamientos suyos; y así, podrá comprender cuál sea la voluntad de Dios para usted.

R.A. Torrey dijo:

Este libro hace que los hombres sean sabios, con una sabiduría preciosa que trae la salvación eterna. Toda persona que estudie este libro correctamente, no importa lo ignorante que sea, llegará a poseer esa sabiduría que no tiene precio y que nos lleva a la vida eterna. Ningún otro libro tiene el poder de darnos a conocer a Dios y a Su Hijo Jesucristo. Estudie, pues, el libro que señala el camino a la vida eterna;

CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

hágala su propia experiencia “la palabra sembrada en ustedes, la cual tiene poder para salvarles la vida.” (Santiago 1:21, NVI)

Jesús dio una advertencia seria a los que oyen su Palabra pero fallan en comprenderla.

Cuando alguien oye la palabra acerca del reino y no la entiende, viene el maligno y arrebata lo que se sembró en su corazón. Mateo 13:19, NVI)

Se requiere esfuerzo para entender la Biblia. El entenderla no es cosa heredada, ni es cosa que se recibe, tampoco se espera que Dios con una “varita mágica” toque a la persona para hacerle comprender. Más bien, se requiere estudio. Y ese estudio, entre otras cosas que este libro enumerará, requiere herramientas. Nos parece bien entonces, sugerirles doce herramientas prácticas que todo estudiante de la Biblia debe tener a la mano.

1. Una Biblia

La primera necesidad es una Biblia, pero no cualquier Biblia. ¡Esto es muy importante! En mi biblioteca tengo un total de 20 (veinte) versiones, y cada una con un diferente uso. Algunas son convenientes y cómodas para llevarlas en el bolsillo, muy bonitas y caras pero no son muy apropiadas para el estudio. Consiga una Biblia con letras claras y de buena impresión, la cual hace su lectura clara y amena. Muchas hacen que la vista se canse y nos impida seguirla leyendo y ni hablar, el poder estudiarla. Lo ideal, entonces, es una Biblia con letra grande y legible, con márgenes amplios para hacer anotaciones; que tenga hojas gruesas, tapas firmes y que sean duraderas.

2. Una concordancia de la Biblia

Esta contiene un arreglo alfabético de todas (o de casi todas) las palabras de la Biblia. Esto es muy útil y ahorra mucho trabajo cada vez que se necesita localizar ciertos pasajes bíblicos. Sencillamente Ud. busca la palabra que tiene en mente o parte del versículo deseado; y la concordancia le indicará en qué parte de la Biblia se lo encuentra. Este proce-

dimiento le facilitará encontrar el pasaje de la Escritura, cuando sólo conozca una parte, y hasta sólo una palabra de la cita que busca.

3. Un diccionario bíblico

El diccionario ayuda al estudiante a comprender los significados del contenido de cosas bíblicas; también de personas, eventos, leyes, mandatos, aspectos geográficos (como montañas, ríos, regiones, ciudades, etc.). No basta usar un diccionario común, puesto que éste emplea términos modernos. Lo importante es conocer el significado de los términos, tal y como eran usados en los tiempos bíblicos; y de las palabras que ya no usamos.

4. Los mapas y los atlas

Los mapas y los atlas son también esenciales para el estudio. La Biblia es un registro histórico; así que aumente sus conocimientos al ubicar en el mapa los acontecimientos registrados en las Escrituras.

5. Una Biblia que use el lenguaje moderno

Es también buena práctica tener algunas versiones que usen el lenguaje moderno, y hay varias muy buenas. Debemos estar dispuestos a usar varias versiones, a fin de remontarnos al sentido original de la palabra para así trasladarlo al lenguaje viviente de nuestro tiempo. La verdad de Dios no cambia; lo que cambia es el lenguaje de los hombres, que es el vehículo o portador de esa verdad. Estas versiones pueden revelar matices finos de los significados, y pueden usar otras palabras para explicar todas las facetas posibles de las diversas palabras usadas, y al mismo tiempo pueden explicar mejor los modismos y los tiempos de los verbos. Toda versión es útil si es fiel al texto original, y si facilita su comprensión. Ahora viene la advertencia: La objeción principal a estas versiones es que suelen ser el producto de eruditos, y están propensas a contener prejuicios individuales. Recuerde también que algunas traducciones son tan "libres" (o liberales) que se convierten en casi comentarios

CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

personales.

6. Los libros y los comentarios

Seleccione con cuidado ciertos libros y comentarios. Hágalo con la ayuda de otros. Un estudiante de confianza puede dar sugerencias sabias en este asunto de seleccionar comentarios confiables. Úselos con cuidado, y solamente como ayudas humanas.

7. El tiempo para estudiar

Otra herramienta es el tiempo. Jamás encontrará el tiempo para verdaderamente estudiar la Biblia — tiene que apartar y tomar el tiempo. Pues, vivimos en una era de gran actividad. Casi todos tenemos más deberes y diversiones que podamos acomodar en nuestro horario. Así que es asunto de programar nuestro horario de estudio. Debemos distribuir las cosas de acuerdo a su verdadero valor y satisfacción. Se debe trazar un plan para disponer de tiempo para estudiar y así planificarlo, apegarse a él con decisión, y excluir cualquier cosa de menos importancia que estorbe. Seleccione el tiempo cuando esté física y mentalmente alerta. Haga un horario y con resolución, sujétese a ese horario. Esto es buena mayor-domía.

8. Un lugar para estudiar

Escoja un lugar apropiado para estudiar. La habitación, el escritorio, la silla, la iluminación, una atmósfera o ambiente que le ayude a concentrarse y tener privacidad para así no tener distracción — todo esto se debe de tomar en cuenta. Hay mérito en tener un lugar en particular para estudiar la Biblia.

9. Un plan de estudio

Es importante que adopte y siga un sistema o plan de estudio. Nunca lo haga a la deriva. Hay varios métodos que se pueden usar. Le sugerimos los siguientes: estudie los libros de la Biblia, versículo por versículo; estudie los personajes, las doctrinas (tales como la oración, la fe, el pecado), las

LAS HERRAMIENTAS QUE VA A NECESITAR

CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

profecías, las promesas, los tipos (ver página 21), las narraciones, las parábolas, los milagros, las lecciones de la escuela bíblica y de las reuniones de oración, los sermones y los estudios de palabras. De vez en cuando, cambie su método o plan.

Es provechoso estudiar en conjunto; tales como, el esposo y la esposa, dos o tres amigos, hermanos y hermanas, y con el círculo de familia. ¡Inténtelo!

10. Papel y lápiz

Lo próximo es sacar papel y lápiz. Estos se convertirán en dos de las herramientas más útiles para comprender la Biblia. Se hablará más sobre este particular en el próximo punto.

11. Buenos hábitos de estudio

El desarrollo de buenos hábitos de estudio merece mayor énfasis. Ya muchas universidades modernas la incluyen como una disciplina requerida en los cursos para los jóvenes. ¿Sabe estudiar correctamente? Muchos cometen el error de combinar los buenos hábitos con los malos. Se debe dar más énfasis no solamente en cuanto a la cantidad de esfuerzo para estudiar, sino también a las metas de ese esfuerzo. Le sugerimos cuatro hábitos de estudio que ayudaran al estudiante de la Biblia.

1) Lea correcta y detenidamente, ya que el propósito primordial de esta práctica es el de comprender. El hábito de leer la Biblia es y debe ser un método para buscar la verdad, tal y como la registró Dios. Así que hay varias destrezas que se deben emplear en el procedimiento. Estas son: preguntar, comparar, contrastar, explorar, concentrarse, releer, orientarse, analizar, memorizar, definir y sacar conclusiones.

2) Marque la Biblia o emplee signos. Dibuje mapas, gráficas, cuadros, etc. El valor de poder “ver” la verdad es inestimable. Cuando un estudiante estaba en la universidad hizo su propio sistema de “marcar” sus estudios. Más tarde usó este mismo sistema para estudiar la Biblia, y vio que le era provechoso. En la página anterior hay una muestra de varias “marcaciones” que son de ayuda y útiles.

3) Haga anotaciones y bosquejos. Son de gran ayuda para que el estudiante pueda comprender y retener lo entendido. También le ayuda a adquirir mayor precisión. Cuando uno escribe lo que está aprendiendo, puede distinguir, relacionar y orientar sobre la materia estudiada. Daremos un ejemplo en página aparte, titulado: "Un bosquejo de Primera de Tesalonicenses" (véase próxima página).

4) Recite a sí mismo lo leído; eso es provechoso y de mucha importancia. Algunos educadores afirman que el aprendizaje llega a lo máximo cuando se toma el tiempo para recitación. Lo aprendido de esta manera es más completo, más prolijo, la comprensión es más clara y, sobre todo, aumenta el interés del estudiante por la materia entera. Se comprende mejor algo que uno mismo es capaz de contar o enseñar. Hay tres puntos que vale la pena recordar: Aprenda a leer, a reflexionar y a recordar.

Nuestro entendimiento de la Biblia aumentará en gran manera si ponemos en práctica estos métodos que han sido científicamente comprobados.

12. Una mente alerta.

Nuestra herramienta final es la mente humana; y es la más importante de todas. Es de tal importancia a la totalidad del tema que hemos dedicado el próximo capítulo entero a ella. Es más, esta herramienta está profundamente envuelta en todo el material que sigue.

De hecho, si usted ha aceptado al Señor, se espera, más bien se demanda, que estudie la Palabra con la intención de entenderla (2 Timoteo 2:15). Este dato es razón suficiente para esta discusión. ¡Oh, si entiendiéramos como desagrada a Dios nuestra ignorancia! (Oseas 4:6; 2 Tesalonicenses 1:7-9)

Además de lo expuesto, consideremos qué privilegio tan alto tenemos de comprender la Biblia. Poseemos un flujo constante y abundante de las bendiciones a que se hace acreedor un buen estudiante genuino. Recordemos cómo bendijo Dios a Su pueblo Israel; aunque débiles y caídos, cuando se congregaron en las calles y les dio entendimiento para captar lo que Esdras y sus compañeros "leían en el libro

Un bosquejo de Primera de Tesalonicenses

PRIMERA PARTE - La relación de Pablo con los Tesalonicenses en el pasado y en el presente Capítulos 1,2,3

- I. El agradecimiento de Pablo por los Tesalonicenses 1:2-10
 - A. Cuando Pablo dio gracias (1:2-3)
 - B. Las cosas por las cuales Pablo dio gracias (1:4-10)
 - 1. Su elección (1:4-6)
 - 2. Su ejemplo (1:7-10)
- II. La buena reputación de Pablo con los Tesalonicenses 2:1-16
 - A. La labor de Pablo entre ellos (2:1-12)
 - B. Agradecimiento por la manera en que recibieron la Palabra (2:13-16)
- III. Las relaciones actuales de Pablo con los Tesalonicenses 2:17-3:10
 - A. El deseo de Pablo por una visita personal impedido (2:17-20)
 - B. Timoteo enviado (3:1-5)
 - C. Gozo por el regreso de Timoteo (3:6-10)
- Oración de conclusión 3:11-13

SEGUNDA PARTE - Exhortaciones y enseñanzas Capítulos 4,5

- I. La conducta de los Cristianos 4:1-12
- II. La venida del Señor 4:13-5:11
 - A. Los muertos en Cristo y la venida del Señor (4:13-18)
 - B. Los tiempos y las ocasiones de la venida del Señor (5:1-11)
 - 1. Viene como ladrón (5:1-3)
 - 2. No viene como ladrón a los Cristianos (5:4-11)
- III. Exhortaciones prácticas 5:12-22
- Oración de conclusión, mandamientos, y bendición 5:23-28

de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura" (Nehemías 8:1-8, R-V 1960). Muchas bendiciones serán tuyas, gracias a su esfuerzo. Vamos a detallar siete de ellas.

1) *Son palabras que revelan la sabiduría divina.* Este es el libro de Dios (1 Tesalonicenses 3:13). ¿Quiere conocer la naturaleza de Dios? Lea Hechos 17:23-31; Romanos 1:16-32; Hebreos 6:17,18. ¿Quiere conocer a Jesucristo? Lea Mateo 16:16; Juan 1:1-14; 20:30,31; Filipenses 2:5-11; 2 Pedro 1:16-18. ¿Necesita saber más de la identidad del Espíritu Santo? Lea Juan 16:7-15; Romanos 8:9-17; 1 Corintios 2:10,11; 12:3,4,11. ¿Quiere saber acerca de la voluntad de Dios? Lea Isaías 55:6-9; Juan 6:39,40. Para conocer más el amor y la gracia de Dios, lea Juan 3:16; Hechos 20:24; Romanos 5:8-11; Efesios 3:4,5,18,19; Hebreos 2:9; 1 Juan. 2:1,2; 4:8-11. Las normas del bien y el mal las encontramos definidas en Jeremías 12:13,14; Proverbios 14:12; Miqueas 6:8; Eclesiastés 12:13,14; Éxodo 20:1-17; Mateo 22:36-40; Santiago 1:27.

2) *Son palabras que salvan el alma.* ¿Puede haber mayor bendición que ésta? Si es urgente el entender las instrucciones que el médico da para sanar y salvar nuestro cuerpo del dolor, las enfermedades y la muerte; cuánto más imperativas lo son las palabras de Dios que nos libran del castigo eterno, y nos llevan a la rica herencia de la vida eterna con Dios (Lucas 1:76-79; Juan 5:39; 6:68; Hechos 20:32; 1 Corintios 1:21; 2 Timoteo 3:15; Santiago 1:21).

3) *Son palabras que instruyen la mente en todo asunto de rectitud.* Es natural querer saber lo que es bueno para uno, y estudiar para averiguarlo (Hechos 17:11). Hay instrucciones de Dios para todas las situaciones de la vida. El estudiante va a encontrar en alguna parte de las Escrituras las palabras verdaderas y correctas para resolver su problema. Comprenda la Palabra para saber cómo crecer (2 Timoteo 3:16,17) con más santidad (2 Pedro 1:3), y ser más recto (Romanos 6:17,18; 2 Corintios 5:21).

4) *Son palabras que fortalecen el alma.* ¿Hay alguien entre nosotros que jamás haya necesitado recibir consuelo (1 Tesalonicenses 4:28; Isaías 51:12; 2 Corintios

CÓMO ENTENDER LA BIBLIA

1:3-5; Mateo 11:28), paz (Salmo 119:165), protección (1 Pedro 5:7), fuerza (Salmo 21:1), esperanza y seguridad (Romanos 15:4; 2 Timoteo 1:12)?

5) *Son palabras espirituales*. Necesitamos hablar menos el lenguaje de los hombres, y hablar más como Dios (Colosenses 3:16), para que seamos capaces de hablar Su lenguaje y comprender mejor a nuestro Creador (1 Corintios 2:1-16).

6) *Son palabras provechosas*. ¡Y funcionan! Cumplen en nosotros los propósitos de Dios para nosotros. Para eso fue que se registraron para nosotros (1 Corintios 10:11; 1 Tesalonicenses 2:13; Hebreos 4:12).

7. *Finalmente, son palabras que perdurarán*. No son momentáneas ni pasajeras. No han pasado ni pasarán de moda (Mateo 24:35; 1 Pedro 1:25). Y esto es más significativo cuando entendemos que algún día vamos a ser juzgados por ellas (Juan 12:48).

LAS HERRAMIENTAS QUE VA A NECESITAR

Preguntas para repaso

1. ¿Qué tiene de singular la Biblia para que la comprendamos como libro?
2. ¿Qué diferencia hay entre leer la Biblia y estudiarla?
3. Mencione por lo menos cinco razones que la gente da para no estudiar la Biblia.
4. Mencione las doce herramientas requeridas para ser un buen estudiante de la Biblia.
5. ¿Cuál es la mejor hora, a su entender, para Ud. estudiar la Biblia? ¿por qué?
6. Describa el lugar preferido de Ud. para el estudio de la Biblia, ¿por qué lo prefiere?
7. Mencione dos sistemas empleados por Ud. en su estudio.

Tareas para estudiar

1. Que cada alumno venga a clase con su Biblia de estudio.
2. Asigne a cinco alumnos la tarea de traer a clase las cinco herramientas (concordancia, diccionario bíblico, etc.) y que expliquen la manera de usar cada uno.

Temas para discusión

1. Discuta los aspectos buenos y malos de las Biblias de estudio traídas a la clase.
2. Mencione cuatro buenos hábitos de estudio, y diga cómo desarrollarlos.

